

LA CRONICA MERIDIONAL

Fundado en 15 de Marzo de 1860. DIARIO DE INTERESES GENERALES Tirada de 800 ejemplares.

PRECIO DE SUSCRIPCION.—En esta capital, seis rs. al mes.—En provincias, veinte idem trimestre, franco de porte.

Se publica todos los días excepto los lunes.

PUNTO DE SUSCRIPCION.—En la redacción Paseo del Príncipe Alfonso, y en provincias, en las Administraciones de correo.

LA CRONICA MERIDIONAL.

Llegada de SS. MM. y AA.

Como manifestamos ayer, después que la régia comitiva llegó al alojamiento que se le tenía preparado en el gobierno de provincia, S. M. la Reina, con esa amabilidad y bondad propias de su envidiable carácter se presentó ante el numeroso pueblo que sin cesar le victoreaba, é hizo un cariñoso saludo, espresando así la gran satisfacción que sentía al encontrarse entre sus hijos, que como Reina y Madre no cesaban de aclamarla. Esta escena fué repetida al presentarse en el balcon S. M. el Rey. El entusiasmo crecía cada vez mas por parte del pueblo, cuando la Augusta Reina de España, presenta en sus brazos al tierno Príncipe de Asturias, que con angelical sonrisa saludaba afectuosamente á su noble pueblo.

¡Oh! la pluma no puede narrar el grandioso cuadro que se ofrecía en tan solemne momento. Los entusiasmos vivos por un lado, la expansion y el alborozo que se reflejaba en todos los semblantes, con los gritos de amor que exhalaba el pueblo, eran un contraste digno de admiracion y una escena conmovedora, al mismo tiempo, que hacia arrancar de entre la multitud lágrimas de alegría: «Viva la Reina! Viva el Rey! Vivan nuestros príncipes queridos! eran las voces que con el mayor halago herian nuestro oído. El Rey se presentó tambien con la Princesa de Asturias, y los vítores fueron de nuevo repetidos. Saluda por ultimo la Augusta Soberana, y jamás hemos presenciado un júbilo mayor á la ardiente manifestacion y amor que el pueblo demostraba.

La plaza de la Constitucion se hallaba apiñada de almas hasta el punto de pasar muchas horas sin que pudiésemos andar libremente.

La música del regimiento de América, tocaba al mismo tiempo varios himnos. Apenas habian descansado SS. MM. se fijó la hora de la una de

la tarde para el besamanos. A seguida varios Señores presentaron á SS. MM. algunas composiciones poéticas que les dedicaban, así como otros libros de música escritos con este objeto, todo lo cual aceptó S. M. con el amable carácter que siempre le distingue.

SS. MM. pasaron después á las otras habitaciones del gobierno admirando la sencillez y el gusto con que se habia dispuesto todo, sintiendo no poder permanecer algun tiempo mas en el alojamiento que era tan de su agrado. En tanto el pueblo corría frenético del uno al otro lado, á saber la resolución de su Soberana, á quien pedía se detuviese siquiera por una noche en la capital. La Exma. Diputacion Provincial y Excmo Ayuntamiento, parece que así lo rogó, pero se oponían á ello no sabemos que obstáculos. A las tres de la tarde se hacia la señal para dejar la régia comitiva el alojamiento y ya la gente seguía de nuevo por toda la carrera con los mismos vivas y aclamaciones. A las tres y media se despedían del pueblo SS. MM., siguiendo por la calle de Jovellanos, Tiendas, Plaza de Bilbao, Paseo del Príncipe D. Alfonso, calle de Florida Blanca y Real, al templo de Nuestra Señora la Virgen del Mar, en Santo Domingo, en donde fué recibida por esta Hermandad que tenía preparada una Salve que cantaron varias señoritas y algunos jóvenes de la capital. SS. MM. y toda la Real familia se inscribieron como hermanos y firmaron en un precioso libro que al efecto se tenía preparado. La Augusta soberana dió las gracias á todas las jóvenes, y puso su mano á besar, no sin dirigir algunas palabras cariñosas que espresaban el doble afecto que sentía á las tantas demostraciones que recibía de este pueblo.

Lo mismo á la entrada que á la salida, en el Instituto de Segunda Enseñanza, contiguo á dicha Iglesia se hallaban formados en gradas los jóvenes alumnos que victoreaban á SS. MM., arrojando algunas composiciones poéticas.

De aquí se dirigió la familia Real á visitar el establecimiento de Beneficencia provincial y Hospital, sin que el entusiasmo cesara, siguiendo después hasta el desembarcadero, por la calle de S. Luis y Malecon, hasta llegar al salon que se les tenía preparado para descanso.

Eran las cinco y media de la tarde y ya SS. MM. llegaban de regreso al vapor «Isabel II» no sin que el entusiasmo del pueblo cediera un poco al ver la corta permanencia de sus reyes en la capital. El baluarte de la Trinidad hizo las salvas de Artillería de ordenanza y un poco después la escuadra hacia señal de que SS. MM. partían del pueblo que ha tenido la dicha de saludarles aunque por pocas horas.

Hasta aquí hemos hecho sucintamente la reseña del día 20 de octubre, día glorioso que quedará grabado en la memoria de las generaciones futuras; después describiremos los monumentos levantados por el pueblo para el recibimiento de los Reyes, y daremos circunstanciadamente una reseña de la visita hecha á Nuestra Señora del Mar en la iglesia de Santo Domingo.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

París 18.—Mr. Benedetti, ministro de Francia en Turín, debe llegar mañana á París.

Turín 18.—La opinion pública bastante sobrescitada á consecuencia del nombramiento del Drouyn de L'hois, empieza á apreciar este suceso de modo mas favorable.

Ratazzi sigue al frente del ministerio.

Nápoles goza de la mas perfecta tranquilidad.

Nápoles 17.—Una parte de tropas y de guardia nacional ha destruido las partidas del distrito Ariano Santangelo de Lombardos.

Chavone se ha dirigido á las Piellas, Crocio á la Basilicata y Ninco-manco á Ascoli.

Solo quedan en el país Sachitiello y